

mente la casi totalidad de las relaciones de nuestra fuente están contestadas por los párrocos y, además en la provincia de Albacete la presencia de los mendicantes franciscanos era muy importante ya desde tiempos antiguos⁶. Una ojeada a las advocaciones del cuadro adjunto confirma lo que dijimos al principio de este apartado, que la piedad colectiva se había articulado en torno a una religiosidad del miedo ante las catástrofes naturales, con impetración frecuente a los santos. Remitimos a las páginas 203-204 de las Relaciones como ejemplo de lo que estamos diciendo. De hecho en la provincia de Albacete el sentir religioso del lugareño rural seguía siendo el mismo de siglos atrás.

3. LA ENSEÑANZA EN LOS PUEBLOS

Son muy escuetas las relaciones por lo que a este punto se refiere, quizás también porque no había mucho que decir en estos pueblos. Toda ella se reducía a las primeras letras y algún estudio de gramática. Así aparece en Almansa o Montealegre. En alguno con un aula de latinidad, regentada como era lógico por un eclesiástico, y que, como en Carcelén, no pasaba de siete u ocho alumnos. A las primeras letras concurrían unos 40. Eran particulares y ninguna aparece pagada por el concejo. Los cauces de financiación o eran los propios alumnos con cuotas mensuales, como en Villalgorido, con ayuda voluntaria a su vez del cura de la localidad, o gracias a una obra pia fundada, con una carga para estos menesteres, como la de Alpera, del cura de la parroquia Manuel de Echavez, o en Villamalea con una capellanía de 150 ducados, que incluía la obligación de enseñar a 25 niños las primeras letras y la doctrina cristiana. En Alcaraz, en cambio, se pagaba con bienes incautados a los jesuitas expulsados, que tuvieron colegio en la ciudad. Por supuesto, que en la mayoría de los casos corría a cargo de los clérigos tal enseñanza. En Hellín se nos dice que el estudio estaba en el convento de S. Francisco.

Minaya y Madrigueras reflejan en sus contestaciones muy bien la filosofía que animaba dicho tipo de enseñanza. Recogemos sus palabras como resumen de todo ello:

Cf. CARRIÓN ÍÑIGUEZ, Vicente, *Fundaciones franciscanas en la provincia de Albacete*, Cultural Albacete 57, diciembre 1991, pp. 3-20.